

# Bendice a los de tu casa

**Jehová te bendiga, y te guarde; Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz. Números 6:24-26**

**U**n pasaje interesante es de 2 Samuel capítulo 6. David quiso llevar el arca de Dios a Jerusalén. En el primer intento, un hombre llamado Uza extendió su mano al arca de forma que Dios había prohibido. La ira de Dios se encendió contra él y lo hirió con la muerte. David se entristeció y no siguió en su intento sino que dejó el arca en casa de Obed-edom.

Dios bendijo la casa de Obed-edom a causa del arca. Cuando David se enteró de esto, cobró ánimo e hizo un nuevo intento de llevar el arca a Jerusalén. David lo llevó con júbilo y danzó con toda su fuerza delante de Jehová. Cuando llegaron a Jerusalén, Mical, la esposa de David, lo vio desde una ventana y lo despreció.

David ofreció holocaustos y ofrendas y también bendijo al pueblo. **«Volvió luego David para bendecir su casa»** (v. 20). Esta frase me llama la atención. David hizo servicio a Dios y el pueblo y luego fue para ofrecer esa bendición a los de su casa. Lo triste es que fue menospreciado por su esposa, a quien le pareció que David había hecho el ridículo delante de las criadas.

## ¿Bendición o maldición?

En vez de «bendición» cuando David llegó a casa hubo «discusión». Esa discusión resultó en maldición, porque desde ese día hasta su muerte, Mical no tuvo hijos. Fue un castigo duro por haber despreciado a su esposo cuando éste adoraba a Dios.

En el hogar siempre hay alguien que es el «líder de adoración». Lo ideal es que sea el padre de familia; pero no siempre es así. A veces la madre asume ese rol o alguno de los hijos. Cualquiera que lo haga tiene que estar preparado para recibir crítica.

El diablo sabe que la familia que se une en oración y devoción a Dios es una familia que perdura, que crece en los caminos de Dios y se hace fuerte; por eso él envía ataques. Pero Dios nos ha dado una armadura para resistirlo (véase Efesios 6:10-20).

**«La bendición es una semilla que afecta tanto al que la da como al que la recibe»** (Kerry Kirkwood).

Así como David fue para bendecir su casa, debe ser nuestro anhelo bendecir a nuestros hijos y a nuestros nietos. Pero no solo los padres y los abuelos pueden bendecir; también debemos hacerlo entre hermanos, de hijos a padres, entre tíos y sobrinos... en fin, cualquier miembro de la familia debe ofrecer bendición en vez de maldición.



Mis nietos: David, Sarah, Brianna y Lana

## Ejemplo de bendición

En vez de maldecir a los hijos con amenazas de fracasos en el futuro debemos bendecirlos con expectativas de éxito y prosperidad. Cuando nacieron mis nietos les escribí una «bendición». Cada año escribo una nueva bendición, que llega a ser la base de las oraciones que hago por ellos durante el año.

A continuación hay una oración que puedes usar como ejemplo para bendecir a tus seres queridos. Es una sugerencia tomada de la bendición inicial que escribí para mis nietos. David, Lana, Brianna y Sarah son mis joyas; pero más que mías son de Dios. Cada persona es su joya preciosa. Bendigamos a esas joyas con palabras tomadas de la preciosa Palabra de Dios, la Santa Biblia.

**Amado Padre, [Nombre] es tu obra maestra, una joya valiosa en tus manos. Guárdalo como la niña de tus ojos, escóndelo bajo la sombra de tus alas.**

**Gracias, Señor, porque tus ángeles lo guardarán en todos sus caminos. Tenlo en la palma de tu mano y rodéalo con tu favor como con un escudo.**

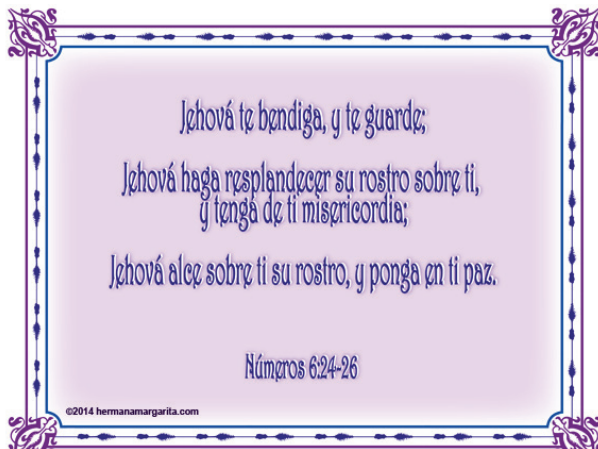
**Te pido que [Nombre] tenga un espíritu dócil y que te ame con todo su corazón. Cuando este precioso angelito sepa discernir entre el bien y el mal, que siga el bien. Pido que Jesucristo sea su roca fuerte y su refugio eterno.**

**Señor, ruego que [Nombre] sea el orgullo y deleite de sus padres. Pido que goce de buena salud y que tu amor y tu verdad siempre sean su baluarte.**

**Padre, gracias por darnos a [Nombre]. Es una obra de arte que nos toca educar en tus caminos.**

## La bendición sacerdotal

En Números capítulo 6 está la bendición sacerdotal. Así debían bendecir los sacerdotes al pueblo de Israel. ¡Qué precioso sería que los hijos salgan de la casa recibiendo cada día esta bendición!



## Ejemplos de bendiciones

Una «bendición» es un deseo de prosperidad y de bienaventuranza. Cuando decimos «Dios te bendiga» a alguien, le deseamos la paz de Dios y que Él cumpla sus propósitos en la persona a quien «bendecemos». Los primeros que deben recibir una bendición son nuestros hijos. He aquí algunos ejemplos:

- Dios te bendiga con su amor y misericordia.
- Dios te bendiga con fuerza y salud.
- Dios te bendiga con gracia para con Dios y los hombres.
- Dios te bendiga con abundancia de paz.
- Dios te bendiga con sabiduría e inteligencia.
- Dios te bendiga con fe y valor.
- Dios te bendiga con crecimiento en la gracia
- Dios te bendiga con el conocimiento de Jesucristo.
- Dios te bendiga con su favor como un escudo.
- Dios te bendiga con felicidad y contentamiento.
- Dios te bendiga con una vida larga.
- Dios te bendiga con un corazón obediente a su Palabra.
- Dios te bendiga con una personalidad amorosa.
- Dios te bendiga con éxito y prosperidad.
- Dios te bendiga con conocimiento y sabiduría.
- Dios te bendiga con el bien y la misericordia.
- Dios te bendiga con una lengua que hable la verdad.
- Dios te bendiga con un corazón lleno de amor.
- Dios te bendiga con manos listas a hacer el bien.
- Dios te bendiga con pies dispuestos a seguir al Señor.
- Dios te bendiga con ... *(sigue con tus propias ideas)*

## Palabras de ánimo para los hijos

Siento que es muy importante hacer hincapié en que deseemos cosas buenas para los hijos. Pienso que todos los padres desean bien y prosperidad para sus hijos; pero ¿cuántos se lo expresan a ellos?

Si un hijo es lento en el aprendizaje y da la impresión de que prosperará, hay que alentarlos con muchas palabras de bendición. Hay testimonios de personas que no prometían mucho en su niñez; pero hubo un padre o un maestro que los animó, y hasta un vecino, lo cual cambió el rumbo de la vida de ese niño.

Alienta a tus hijos con estas palabras:

- ¡Fantástico!**
- Muy bien hecho**
- Me siento orgulloso de ti**
- Excelente trabajo**
- Yo sabía que podías hacerlo**
- Gracias por tu ayuda**
- Aprecio tu esfuerzo**
- Eres muy linda**
- Eres buen mozo**
- No hay nadie como tú**
- Te quiero**
- Me importas**
- Aprecio que eres responsable**
- Puedo confiar en ti**
- Me haces feliz**
- Eres un gran tesoro**
- ¡TE AMO MUCHÍSIMO!**

## ¿Bendijo David a los de su casa?

Me he quedado con la pregunta de cómo le fue al rey David cuando llegó a su casa con la intención de bendecir y se encontró con una esposa que lo despreció por su forma de alabar a Dios con todas sus fuerzas.

David no dejó de bendecir al Señor, y al honrar a Dios, bendijo a los de su casa. Tuvo problemas, sí, como los tenemos todos; pero sus salmos exhalan su confianza en Dios en medio de todas sus angustias. Saúl, el padre de Mical, fue su peor enemigo.

Si bien David tuvo problemas con su esposa al llegar a casa con la intención de bendecir, él sigue «bendiciendo» hasta el día de hoy con tantos preciosos salmos que escribió, siendo el Salmo 34 uno de ellos. Lo escribió cuando tuvo que mudar su semblante delante de su hijo Abimelec, y éste lo echó, y se fue. Pero David alabó:

**«Bendeciré a Jehová en todo tiempo; su alabanza estará de continuo en mi boca»** (Salmo 34:1).

*Seguiremos con este tema la siguiente semana...*